CAPÍTULO 3

La etiqueta en diez segundos

> *La letra grande es para que compre. La chiquita es para que sepa.*

En el refrigerador del súper había dos botes de crema casi iguales: mismo color, misma tapa, uno más barato que el otro. Ya iba a echar el barato al carrito cuando saqué la lupa de la bolsa y leí lo chiquito que venía debajo de la marca. No decía «crema». Decía otra cosa. Nadie me lo escondió: ahí estaba escrito, clarito, para quien lo leyera. Lo dejé, no porque fuera malo, sino porque yo quería crema y quería pagar crema. Desde ese día la lupa vive en mi bolsa del mandado.

Dos etiquetas: la del anaquel y la del producto

Hay dos etiquetas que leer. La del anaquel, que pone la tienda en la orilla de la repisa, con el precio. Y la del producto, que pone quien lo fabrica, en la bolsa, la lata o la caja. Las dos le sirven, y las dos se leen rápido cuando uno sabe dónde mirar. Vamos por partes.

El precio por kilo: el que se compara

En la etiqueta del anaquel, el precio grande es lo que paga por ese paquete. Pero muchas veces, abajo y en chiquito, viene otro precio: por kilo, por litro, por cada 100 gramos o por pieza. Ése es